

Lucilo DÃaz FernÃ¡ndez: Ciencia, espiritualidad y entrega total en Los Palacios.

DescripciÃ³n

Brotherhood Herald

Durante mÃ¡s de cuatro dÃ©cadas, el **V.Â·.H.Â·. Dr. Lucilo DÃaz FernÃ¡ndez** (1907-1972) figurÃ³ entre las personalidades mÃ¡s queridas y respetadas del municipio de Los Palacios. Esa distinciÃ³n y el afecto sincero de todo un pueblo los conquistÃ³ gracias a su extraordinaria labor como mÃ©dico cirujano, su proyecciÃ³n espiritual y filantrÃ³pica, y su invariable desinterÃ©s material al servicio del prÃ³jimo.

OrÃgenes humildes y un arrival marcado por la historia

Nacido en Artemisa en el seno de una familia pobre, Lucilo logrÃ³ graduarse de mÃ©dico cirujano gracias a su inteligencia y tesÃ³n. LlegÃ³ a Los Palacios en 1931, a los 24 aÃ±os de edad, instalando su primera consulta en la calle JosÃ© MartÃ (actual calle 21) esquina con SerafÃn GarcÃa (actual calle 28), donde viviÃ³ hasta su muerte el espaÃ±ol Â«CaÃ±itaÂ», quien fue para Ã©l y los suyos una verdadera hada protectora.

Sus inicios en el pueblo fueron austeros. Como recordarÃa aÃ±os mÃ¡s tarde el **V.Â·.H.Â·. Arsenio EchevarrÃa** durante su despedida de duelo en el PanteÃ³n MasÃ³nico, al llegar tenÃa muy pocas pertenencias y poseÃa un solo traje, bastante raÃdo y zurcido; fue la familia Bustillo-CalderÃ³n quien lo acogiÃ³ como a un hijo, encargÃ¡ndose las mujeres de la casa de lavarle y plancharle cada noche la ropa que usarÃa al dÃa siguiente. Al mismo tiempo, su porte elegante, el atractivo de sus facciones y el color de su piel y sus ojos le valieron gran simpatÃa entre las mujeres, haciÃ©ndolo un joven alegre y mujeriego antes de formar su hogar.

Aquel aÃ±o de 1931 estaba marcado por la DepresiÃ³n EconÃ³mica de 1929 y la tiranÃa de Gerardo Machado. El propio 11 de agosto de ese aÃ±o, el joven doctor fue testigo del traslado en carreta de los cadÃ¡veres del general del EjÃ©rcito Libertador **V.Â·.H.Â·. Francisco Peraza y Delgado** y varios de sus hombres hacia el antiguo Cuartel de la Guardia Rural, antes de ser sepultados en el cementerio local. El anciano general â??veterano de la Guerra de 1895 en aquella misma comarca, donde luchÃ³ bajo las Ã³rdenes del general BermÃºdez y luego al frente de la guerrilla tras la destituciÃ³n de esteâ?? se habÃa alzado contra Machado en la Loma del Toro, siendo sorprendido y ultimado a balazos en su campamento de Hoyo del Majagual.

Un templo de salud y espiritualidad

Con el tiempo, el Dr. Lucilo contrajo matrimonio con la artemiseÃ±a **doÃ±a Clara DÃaz**, echando raÃ-ces definitivas en Los Palacios, donde nacieron y crecieron sus cinco hijos: **Tilo, Vicente, CarlÃn, Teresita y Silvio**, recordados en el pueblo por sus travesuras infantiles y correrÃas juveniles.

Su hogar y consulta quedaron establecidos en la calle Antonio Maceo (actual calle 23), junto al Hotel Â«SoberÃ³nÂ» (luego Hotel Â«FÃºsterÂ» y posteriormente Â«El PalaceÃ±oÂ»), con una placa en el portal que rezaba: *Dr. Lucilo DÃaz FernÃ¡ndez, MÃ©dico-Cirujano*. Contigua a la casa operaba su bien surtida farmacia, atendida por el seÃ±or **Humberto Izquierdo**, su esposa Clara y varios jÃ³venes boticarios.

En su consulta no solo se diagnosticaba: allÃ se realizaban lavados estomacales para salvar a personas y niÃ±os envenenados, intervenciones de cirugÃa menor, curaciones, enyesamientos de fracturas Ã³seas y atenciÃ³n de partos difÃciles, remitiendo a hospitales Ãºnicamente los casos de extrema gravedad. ContÃ³ con el auxilio de dos competentes enfermeros, el **V.Â·.H.Â·. Luis FÃºster Crespo** y el seÃ±or **Salvador SÃ¡nchez**, y fue pionero al instalar el primer equipo de rayos X de Los Palacios, cuyas placas sabÃa interpretar con gran precisiÃ³n.

Brotherhood Herald

Fiel al **Juramento HipocrÃ¡tico** que colgaba en su antesala, acudÃa al llamado de cualquier enfermo sin importar la hora ni el mal tiempo. Para llegar a los rincones rurales mÃ¡s intrincados utilizÃ³ primero un caballo y luego un *jeep*, sufriendo varios accidentes en cumplimiento de su deber, incluida la fractura de una pierna.

AdemÃ¡s de crear sus propias fÃ³rmulas magistrales, el Dr. Lucilo era un profundo espiritualista y estudioso de los principios rosacruces, aficiÃ³n que compartÃa en largas jornadas de lectura y meditaciÃ³n junto al V.Â·.H.Â·. Arsenio EchevarrÃa. Al atender a sus pacientes, combinaba la ciencia con el poder del pensamiento, una mirada penetrante y terapia psicolÃ³gica, lo que llevÃ³ a muchos profanos a llamarlo cariÃ±osamente el Â«mÃ©dico-espiritistaÂ».

Vida cÃvica y lealtad masÃ³nica

Su vocaciÃ³n de servicio lo llevÃ³ tambiÃ©n a la vida pÃºblica, desempeÃ±Ã¡ndose con acierto como **Alcalde Municipal de Los Palacios entre 1940 y 1944**. PoseÃa ademÃ¡s una finca de recreo en el kilÃ³metro 4 de la carretera al Entronque de Los Palacios, escenario habitual de banquetes y mÃtines polÃticos de la Ã©poca.

En el plano fraternal, solicitÃ³ su ingreso a la **Respetable Logia Â«MontecristiÂ»** el 6 de noviembre de 1936, con 29 aÃ±os y aÃºn soltero. Uno de sus aplomadores, el austero **V.Â·.H.Â·. Antonio ValdÃ©s ValdÃ©s**, informÃ³ entonces que, aunque era Â«algo aficionado a divertirseÂ», destacaba por ser Â«humanitario dentro de su profesiÃ³nÂ» y que cualquier defecto suyo era Â«susceptible de enmiendaÂ». Fue iniciado el 20 de diciembre de 1936, ascendido a CompaÃ±ero el 5 de febrero de 1937 y exaltado a Maestro MasÃ³n el 19 de marzo de ese mismo aÃ±o.

Dentro del taller ocupÃ³ los cargos de Adjunto al Secretario (1938), Primer Vigilante y Presidente de la ComisiÃ³n de Hacienda (1939), Segundo Vigilante (1941), nuevamente Presidente de la ComisiÃ³n de Hacienda (1942) y Orador (1944, 1945 y 1946). Tras las profundas transformaciones polÃticas y sociales de 1959, cuando la directiva de entonces intentÃ³ vincular la logia a la nueva corriente

ideolÃ³gica, los hermanos defensores de los principios tradicionales masÃ³nicos postularon al V.Â·.H.Â·. Lucilo como **Venerable Maestro para 1960**, cargo al que llegÃ³ con un triunfo arrollador.

El Dr. Lucilo DÃaz FernÃ¡ndez nunca se jubilÃ³ y ejerciÃ³ la medicina hasta que su salud se lo permitiÃ³. FallecIÃ³ el **11 de marzo de 1972**, a los 65 aÃ±os de edad, dejando tras de sÃ la huella imborrable de un ciudadano ejemplar, un hermano fiel y un legÃtimo palaceÃ±o.

CategorÃa

1. Mundo
2. Cuba

Fecha de creaciÃ³n
noviembre 17, 2026
Autor
brotherhoodherald

Brotherhood Herald